

Lo que dicen los pobres

Miguel Székely Pardo

□

cuadernos
de desarrollo
humano

13

Presentación

¿Cuáles son los problemas sociales que más nos apremian? ¿Qué estamos haciendo en materia de política social para solucionarlos? ¿Cuáles son los desafíos que enfrentamos como país? ¿Hacia dónde vamos? ¿Cuál es la visión de largo plazo?

La nueva serie *Cuadernos de Desarrollo Humano* de la Secretaría de Desarrollo Social es un espacio para discutir estas preguntas, informar sobre avances y –lo más importante– *plantear respuestas*. Es un foro en el que queremos generar una discusión de calidad sobre los temas de política social que nos preocupan a los mexicanos y que son la columna vertebral de nuestro desarrollo.

Cuadernos de Desarrollo Humano es una invitación a difundir y adquirir conocimiento en materia de política social; deseamos que esta publicación colabore al debate, que nos enriquezca a todos y, además, que nutra las acciones de política social no sólo del Gobierno Federal, sino también de los gobiernos estatales y municipales, del Poder Legislativo y de las organizaciones de la sociedad civil.

Lo que dicen los pobres

Miguel Székely Pardo*

*Subsecretario de Prospectiva, Planeación y Evaluación en la Secretaría de Desarrollo Social. El autor agradece la colaboración de Roque Hernández, Alvaro Meléndez, y Claudia Nateras. Este artículo no refleja necesariamente las opiniones de la Secretaría de Desarrollo Social.

**cuadernos
de desarrollo
humano**

LIC. JOSEFINA VÁZQUEZ MOTA
Secretaría de Desarrollo Social

LIC. ANTONIO SÁNCHEZ DÍAZ DE RIVERA
Subsecretario de Desarrollo Social y Humano

DR. RODOLFO TUIRÁN GUTIÉRREZ
Subsecretario de Desarrollo Urbano
y Ordenación del Territorio

DR. MIGUEL SZÉKELY PARDO
Subsecretario de Prospectiva,
Planeación y Evaluación

LIC. OCTAVIO AGUILAR VALENZUELA
Oficial Mayor

MTRO. DANIEL HERNÁNDEZ FRANCO
Coordinador de Asesores

LIC. AURORA DE LA LUZ AGUILAR RODRÍGUEZ
Coordinador de Delegaciones

ABELARDO MARTÍN MIRANDA
Coordinador de Comunicación Social

2003
Secretaría de Desarrollo Social
Serie *Cuadernos de Desarrollo Humano*, 13
Noviembre de 2003

DR. GONZALO HERNÁNDEZ LICONA
Coordinador de la Serie

EMILIANO PÉREZ CRUZ
Coordinación editorial

MARTHA GONZÁLEZ SERRANO
Diseño y formación de interiores

ISBN: 968-838-563-8
© Secretaría de Desarrollo Social
Paseo de la Reforma 116
Col. Juárez, C.P. 06600
México, D.F.

Impreso en México / *Printed in Mexico*

Se autoriza la reproducción del material contenido en esta obra citando la fuente.

Los conceptos y opiniones expresados en el presente documento representan únicamente el punto de vista de los autores; no reflejan necesariamente la visión de la Secretaría de Desarrollo Social ni la de las instituciones a las que pertenecen.

Contenido

Lo que dicen los pobres

La encuesta	9
-------------------	---

Resultados

1. La pobreza y sus causas	11
2. Posibles soluciones	14
3. Los miedos	20
4. La importancia del patrimonio	23
5. La discriminación	24
6. El valor de la familia	25
7. La mujer y la pobreza	26
8. Una luz de esperanza	29

Lo que dicen los pobres

Hace 100 años S. Rowntree llevó a cabo el primer estudio científico sobre la pobreza. Realizó una encuesta entre la población de la ciudad de York en Inglaterra, y concluyó que 30 por ciento de sus habitantes se encontraban en situación de pobreza, ya que carecían del ingreso necesario como para adquirir una dieta adecuada, y para acceder a un mínimo aceptable de vestido y vivienda.

Este estudio detonó más de un siglo de investigaciones, discusiones y análisis sobre la pobreza entre académicos y hacedores de política pública, cuyo objetivo ha sido diseñar mejores mecanismos para enfrentar el fenómeno. Sin embargo, la enorme mayoría de esos estudios comparten una característica en común: se basan en la observación del fenómeno *desde afuera*.

De hecho, aunque han proliferado distintas metodologías de medición de la pobreza, de evaluación y de diseño de políticas que han contribuido a mejorar las condiciones de vida de la población de menores recursos, pocas veces se ha hecho un alto en el camino para escuchar de manera sistemática las voces de los pobres. Rara vez se hace un alto para oírlos describir sus problemas, qué tipo de soluciones plantean, e incluso, cuál es su percepción sobre la pobreza misma.

Durante el mes de julio del 2003, la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) realizó una encuesta precisamente para documentar lo que dicen los pobres en el México de hoy.¹ En este documento presentamos un breve resumen de los resultados de dicha encuesta, y destacamos algunas de las implicaciones de política que se derivan de ellos.

La encuesta

La encuesta sobre “*Lo que dicen los pobres*”, diseñada por la Secretaría de Desarrollo Social, consta de 3 mil entrevistas a hogares en situación de pobreza alimentaria, de capacidades y de patrimonio, de acuerdo a las definiciones oficiales en vigor. Posee una representatividad nacional para zonas urbanas y rurales por separado, así como para 3 regiones de la República Mexicana: Norte, Centro y Sur. Fue aplicada por Ipsos-Bimsa en 49 municipios ubicados en 25 entidades federativas a lo largo del país.

Los objetivos de la encuesta son: (i) conocer las características generales de la población en condición de pobreza; (ii) identificar las opiniones que la población tiene sobre temas

¹ Existen pocos estudios documentando el punto de vista de los pobres sobre cuestiones que tienen que ver con la pobreza. Probablemente el más conocido de ellos es el que realizó el Banco Mundial en el año 2000, titulado “Las Voces de los pobres”. Este estudio recopila las opiniones, experiencias y aspiraciones de más de 60,000 hombres y mujeres pobres de 60 países. Algunas de las conclusiones centrales de dicho estudio son: las personas pobres describen la pobreza como la falta de alimentos y activos; los pobres no quieren caridad sino oportunidades de empleo; una estrategia para el cambio debe tener cuatro componentes cruciales: i) partir de las realidades de las personas pobres; ii) invertir en la capacidad de organización de los pobres; iii) cambiar las normas sociales; y iv) apoyar a los empresarios que fomentan el desarrollo.

como bienestar y justicia social; (iii) conocer la percepción de la población en condición de pobreza sobre vulnerabilidad y discriminación; y (iv) conocer la opinión que tiene la población en condición de pobreza sobre las acciones institucionales y la valoración de los apoyos sociales.

Como marco de muestreo se utilizó el XII Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2000. A este marco se le agregó información sobre la estimación del número de hogares en condición de pobreza. Las unidades de muestreo se seleccionaron por etapas, con probabilidad de selección proporcional al número de hogares pobres.²

El resultado fue una muestra de 480 hogares rurales y 720 urbanos para cada una de las tres regiones. La base de datos consta de 1,000 casos por región (3 mil casos en total). El diseño contempla un error de +/- 5 puntos porcentuales –con un rango de confianza de 95 por ciento.

En cada uno de los casos se aplicó un cuestionario del hogar que recoge información socioeconómica del mismo, además de un cuestionario individual que se aplicó a personas mayores de 18 años. El cuestionario cuenta con siete secciones que permiten conocer diversos aspectos sobre los siguientes temas:

1. Características generales del hogar y del entrevistado
2. Trabajo e ingreso
3. Bienestar y justicia social
4. Pobreza, vulnerabilidad y riesgo
5. Diferencias y discriminación
6. Análisis institucional
7. Valoración de apoyos

Un elemento importante a destacar es que el instrumento de campo fue probado en un ensayo piloto que se realizó a una muestra de 200 hogares de localidades urbanas y rurales. Con los resultados de la prueba se afinaron las preguntas y las instrucciones para los encuestadores y encuestados. Originalmente, un buen número de preguntas eran abiertas, y con las respuestas de la prueba piloto, dichas preguntas se pre-codificaron para presentar opciones específicas en el levantamiento final.

Además de utilizar procesos de supervisión tradicionales para garantizar la calidad del instrumento, se seleccionó un 20 por ciento del total de la muestra para ser validado nuevamente con una segunda visita y entrevista al hogar en cuestión para verificar que la información del respondiente en efecto coincide con el registro obtenido.³

² En la primera etapa se seleccionaron 20 municipios con probabilidad proporcional al número de hogares pobres en cada uno de ellos. En la segunda, se seleccionaron 3 localidades en cada municipio en muestra, una urbana y dos rurales. En la tercera, se seleccionaron de la misma manera 2 AGEB (Área Geo- Estadística Básica) en cada localidad urbana, y en áreas rurales se formaron segmentos de 6 hogares en promedio, seleccionando aleatoriamente a 2 de ellos. En la cuarta etapa, se seleccionaron 3 manzanas al interior de cada AGEB, para formar segmentos de 6 viviendas para entrevista.

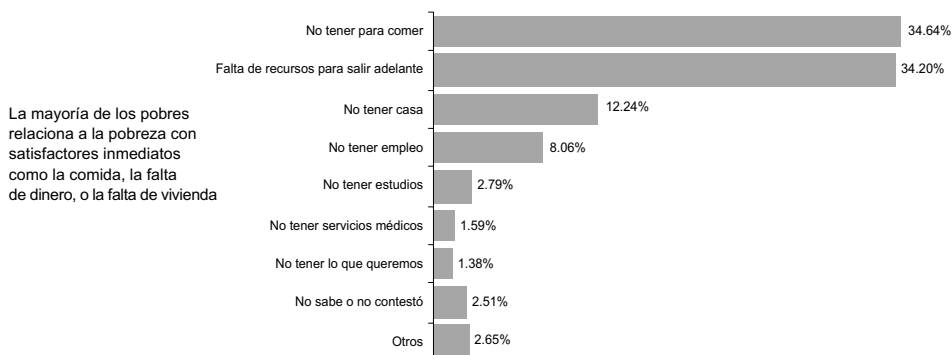
³ Las bases de datos con los registros originales, los cuestionarios, los códigos de las variables, y los tabulados básicos de los microdatos de la encuesta, pueden ser accedidos electrónicamente en la siguiente dirección: http://www.sedesol.gob.mx/subsecretarias/prospectiva/main_voces.htm

Resultados

1. La pobreza y sus causas

¿Qué es la pobreza?

Gráfica 1. ¿Qué diría usted que es ser pobre?



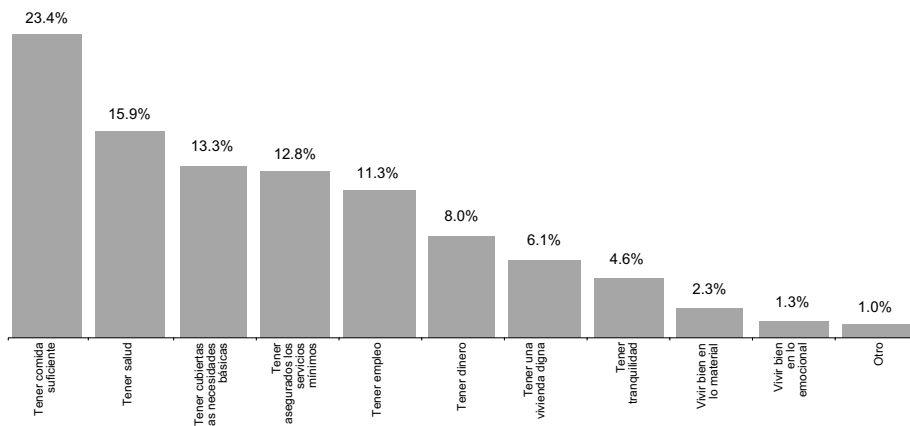
La discusión. Uno de los temas en los que más ha proliferado la discusión sobre la pobreza es el que tiene que ver con su medición y definición, y existe todavía un amplio debate en el mundo acerca de cuál es la mejor forma de caracterizar el fenómeno. La discusión ha girado en torno a la definición del tipo y cantidad de satisfactores que determinan que una persona tenga un nivel de vida aceptable.

En México, al igual que en otros países, no existe un consenso sobre el tipo de satisfactores mínimos que deben considerarse para identificar a los pobres del resto de la población. Utilizando las propuestas del Comité Técnico para la Medición de la Pobreza, recientemente el gobierno mexicano adoptó tres puntos de referencia para clasificar a la población.

- **Pobreza alimentaria:** la población que cuenta con un ingreso insuficiente como para proveerse una dieta que satisfaga los requerimientos nutricionales mínimos para la supervivencia.
- **Pobreza de capacidades:** la población que tiene un ingreso suficiente como para satisfacer sus necesidades de alimentación, pero que no cuenta con la capacidad de invertir en educación, salud, vivienda, transporte, vestido y calzado.
- **Pobreza de patrimonio:** la población con un ingreso suficiente como para satisfacer sus necesidades de alimentación, educación y salud, pero no con la capacidad económica para invertir en transporte, vivienda, vestido y calzado.

Estos son los puntos de referencia que se utilizan en la actualidad para la definición de políticas y la orientación y priorización de las acciones de los programas sociales del Gobierno Federal.

Gráfica 2. De las siguientes frases, ¿Cuál describe mejor lo que es bienestar?
(Primera mención)



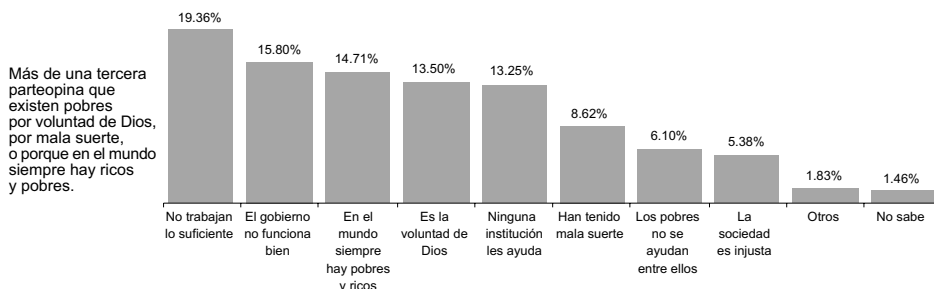
Lo que dicen los pobres. Como lo muestra la Gráfica 1, prácticamente 35 por ciento de los pobres afirman que la pobreza es no tener para comer. 34 por ciento dice que la pobreza consiste en la falta de recursos para salir adelante. Poco más del 12 por ciento identifica a la pobreza con no tener casa, y 8 por ciento con no tener empleo. En otras palabras, la gran mayoría de los pobres relaciona a la pobreza con la carencia de satisfactores inmediatos, como la comida, el dinero o la vivienda.

Incluso cuando se les pregunta a los pobres sobre un concepto más amplio como el bienestar (Gráfica 2), 23 por ciento responde que bienestar es tener comida suficiente. Casi 16 por ciento afirma que bienestar es contar con salud, 13 por ciento que es tener cubiertas las necesidades básicas, y casi otro 13 por ciento afirma que bienestar es tener asegurados los servicios mínimos. Por lo tanto, casi dos terceras partes piensan que el bienestar consiste en contar con el mínimo de los satisfactores que son indispensables para la supervivencia.

Algunas implicaciones para las políticas públicas. Si bien es deseable que las personas cuenten con acceso a un amplio conjunto de satisfactores, la realidad es que México es un país con recursos limitados para hacer frente a la pobreza por medio de políticas públicas. Por ello, hay que comenzar por aquello que los pobres valoran más. Como indican estos resultados, lo que distingue a la pobreza, incluso lo que se ve como contar o no con bienestar, es el acceso a los satisfactores más básicos que garanticen la supervivencia.

¿Por qué hay pobres?

Gráfica 3. De acuerdo con lo que usted piensa, ¿existen pobres porque...?



La discusión. La pregunta por qué hay pobres ha sido ampliamente investigada y discutida entre académicos y hacedores de políticas públicas. Es una pregunta central, ya que si no se conoce la causa de un fenómeno, será más difícil –si no es que imposible– encontrar su solución.

Se han desarrollado teorías, modelos matemáticos y econométricos, así como técnicas estadísticas que han permitido adquirir un mayor conocimiento sobre las causas del fenómeno de la pobreza. Por ejemplo, con el fin de responder a esta interrogante, recientemente se han destacado factores como la falta de educación, la baja productividad derivada de la carencia de tecnología, la ausencia de infraestructura, o la falta de mercados como el de crédito.

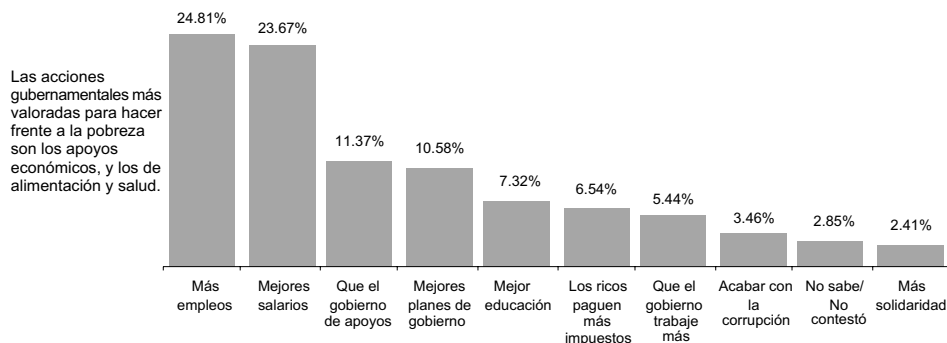
Lo que dicen los pobres. El 19 por ciento de los encuestados opina que existen pobres porque éstos no trabajan lo suficiente, mientras que casi 16 por ciento atribuye la pobreza a que el gobierno no funciona bien. Por otra parte, casi 50 por ciento de los encuestados afirma que la pobreza es producto del destino o de la suerte: entre estos últimos, 14.7 por ciento opina que se debe a que en el mundo siempre hay ricos y pobres, 13.5 afirma que es por voluntad de Dios, 8.6 dice que es por mala suerte, y 13 por ciento afirma que el motivo es que ninguna institución ayuda a los pobres (Gráfica 3).

Al separar a la población por su ubicación en zonas urbanas y rurales, se encuentran algunas diferencias interesantes. La más sobresaliente es que mientras que en zonas urbanas 21.4 por ciento de los entrevistados considera que existen pobres porque «no trabajan lo suficiente», el porcentaje en zonas rurales es de 16 por ciento. Por otra parte, mientras que en zonas rurales 33 por ciento opina que existen pobres ya sea porque en el mundo siempre hay ricos y pobres, o por voluntad de Dios, en zonas urbanas la proporción es de 24 por ciento.

Implicaciones para las políticas públicas. Las acciones de política social deben tomar en cuenta la idiosincrasia y cultura de la población a quien pretende beneficiar. Por ejemplo, reconocer que para muchos de los pobres la pobreza es un destino casi inevitable, implica que tendrá que hacerse un esfuerzo adicional para involucrarlos en acciones de corresponsabilidad. Implica, también, que es necesario reforzar los mecanismos de participación social para tomar decisiones.

2. Posibles soluciones

Gráfica 4. En su opinión, ¿qué se necesita para acabar la pobreza?*



*Para aquellos que trabajan

La discusión. Evidentemente, no existen recetas predeterminadas para hacer frente a la pobreza, ya que posee diferentes facetas y convive con entornos muy diversos que hacen prácticamente imposible encontrar soluciones únicas para todos los casos. La discusión en nuestro país ha pasado por distintas etapas. Por ejemplo, entre los años 1950 y 1980 se le otorgó al Estado un papel predominante en la solución de los problemas sociales, por lo que en ese periodo la acción del gobierno se avocó a otorgar subsidios generalizados al consumo de bienes y servicios, e incluso a su producción.

Sin embargo, durante los años ochenta poco a poco se redefinió el papel del Estado y comenzó a prevalecer la idea de que sus acciones debían limitarse a intervenciones específicas para garantizar la igualdad de oportunidades en un entorno de mercados competitivos. La discusión reciente en México se ubica en un punto intermedio donde, por un lado, se reconoce la importancia de instrumentar programas sociales que otorguen a los pobres el acceso a mayores oportunidades, al tiempo que, por el otro, también se reconoce la necesidad de que el Gobierno ejerza un papel activo en la promoción de una actividad económica capaz de generar fuentes de empleo, con un efecto de largo plazo sobre el nivel de vida de la población.

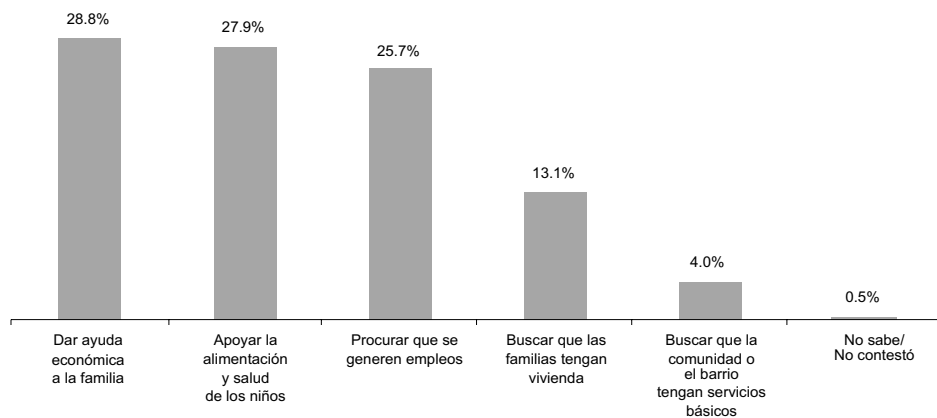
Lo que dicen los pobres. Para encontrar soluciones a un problema, primero es necesario establecer con claridad cuál es el problema. Ante la pregunta de cuáles son los problemas más importantes del barrio o localidad en donde se habita, prácticamente una cuarta parte de la población opina que es la falta de servicios (sobre todo, el acceso a agua potable), y una proporción muy similar señala que el mayor problema es la falta de trabajo. Solamente 16.6 por ciento se refirió como mayor problema a la inseguridad o la violencia.

Ante la pregunta, más directa, sobre ‘¿qué se necesita para acabar con la pobreza?’, casi una cuarta parte de los encuestados afirma que se necesitan más empleos (Gráfica 4). Prácticamente otra cuarta parte opina que se necesitan mejores salarios. Por otro lado, alrededor del 28 por ciento opina que la solución tiene que ver con políticas gubernamentales (apoyos del gobierno, mejores planes de gobierno, o mejor educación). Sólo 3.5 por ciento menciona el fin de la corrupción como solución, y apenas 2.4 por ciento menciona a la solidaridad.

Destaca el hecho de que cuando se dividen las respuestas por ubicación geográfica, se encuentra que 53 por ciento de los pobres en zonas urbanas opinan que se necesita más empleo y mejores salarios, mientras que el porcentaje en zonas rurales es de 42 por ciento. Por otra parte, en las zonas rurales, 32 por ciento opina que lo que se necesita son algún tipo de apoyos gubernamentales, mientras que en las zonas urbanas la proporción es de 25 por ciento.

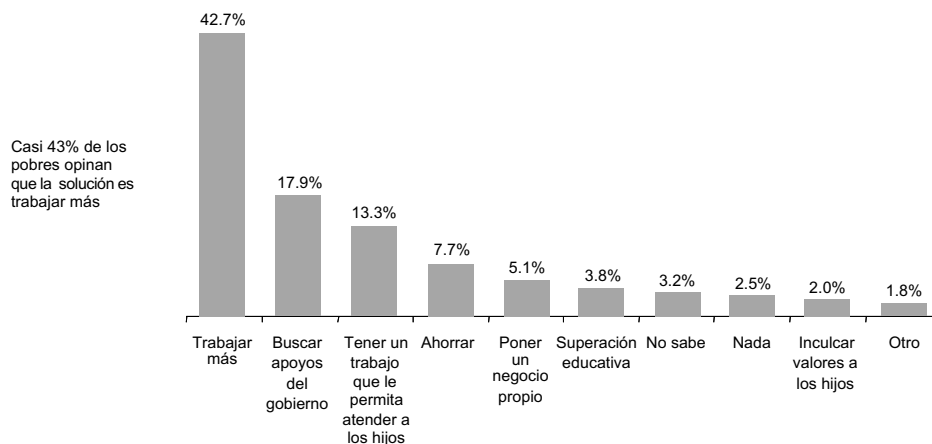
Ante la pregunta sobre cuál de las acciones gubernamentales es mejor para ayudar a las familias con menores recursos, 57 por ciento identifica la ayuda económica a las familias o bien los apoyos a la alimentación y salud de los niños (Gráfica 5). Es interesante subrayar que la opción “procurar que se generen empleos” ocupa el tercer lugar pese a que, según los encuestados, la mejor forma de solucionar el problema de la pobreza es a través del empleo. Esto último sugiere que los pobres identifican como acciones de gobierno a los apoyos específicos de la política social en mayor medida que la generación de empleos, la cual, de hecho, es determinada por un conjunto más amplio de factores, dentro de los cuales se encuentran las políticas gubernamentales.

Gráfica 5. De las siguientes acciones de gobierno, ¿cuál considera que es la mejor para ayudar a las familias de menos recursos?



Esta conclusión se corrobora al observar los resultados en la Gráfica 6, que muestra las respuestas que se obtuvieron cuando se preguntó qué es lo que podría hacer cada persona para poder vivir mejor. Para casi 43 por ciento, para vivir mejor lo que se puede hacer es “trabajar más”. Para casi 18 por ciento la solución está en buscar apoyos del gobierno y para 13.3 por ciento es “tener un trabajo que permita atender a los hijos”. Por lo tanto, la mayoría de las personas en condición de pobreza buscan, como primera opción, oportunidades para poder mejorar su situación por su propio esfuerzo. Las acciones del gobierno, si bien, son importantes, constituyen una segunda opción.

Gráfica 6. ¿Qué podría hacer usted para vivir mejor?

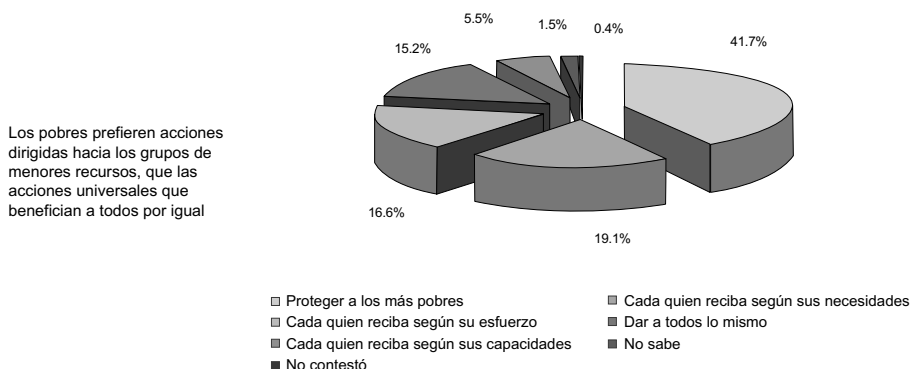


Implicaciones para las políticas públicas. Si se toma en cuenta la opinión de los pobres, deben privilegiarse las políticas que generan mayor actividad económica –y por lo tanto, empleos mejor remunerados– pero no se deben despreciar las acciones de gobierno encaminadas a otorgar apoyos directos a la población con menores recursos, o a asegurar la existencia de servicios públicos. En particular, de entre las acciones gubernamentales se deben privilegiar los apoyos económicos, y las inversiones en salud y alimentación para los niños.

3. La importancia y orientación de las acciones del gobierno

Beneficios universales *versus* beneficios dirigidos

Gráfica 7. ¿Cuál de las siguientes ideas coincide más con su manera de entender la justicia social?

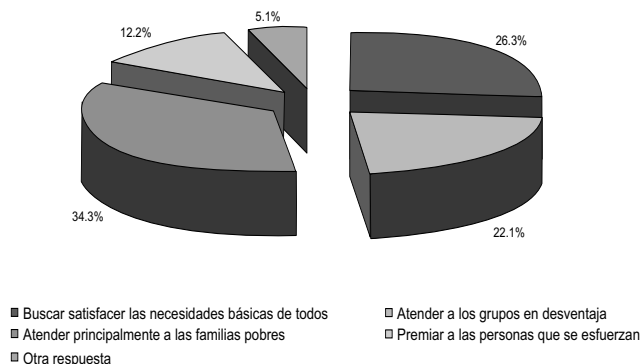


La discusión. Uno de los mayores debates sobre las acciones de combate a la pobreza se ha dado sobre si las políticas sociales deben beneficiar a toda la población, o más bien deben dirigirse hacia ciertos grupos poblacionales.

El argumento principal en favor del universalismo es que al dar beneficios a todos no se corre el riesgo de excluir a ningún sector de la población. En cambio, las acciones dirigidas se sustentan con el argumento de que, cuando los recursos son escasos, es necesario priorizar, y si la prioridad la tienen los pobres, las acciones de política deberán dirigirse hacia ellos primordialmente. De esta forma, la mayor crítica del universalismo hacia la direccionalidad es que, al dirigir los recursos hacia grupos específicos, pueden quedar desprotegidos algunos sectores de la población, mientras que aquellos favorables de la direccionalidad sostienen que las políticas universales incurren en un “desperdicio” de recursos, al beneficiar a algunos sectores que no necesariamente lo requieren.

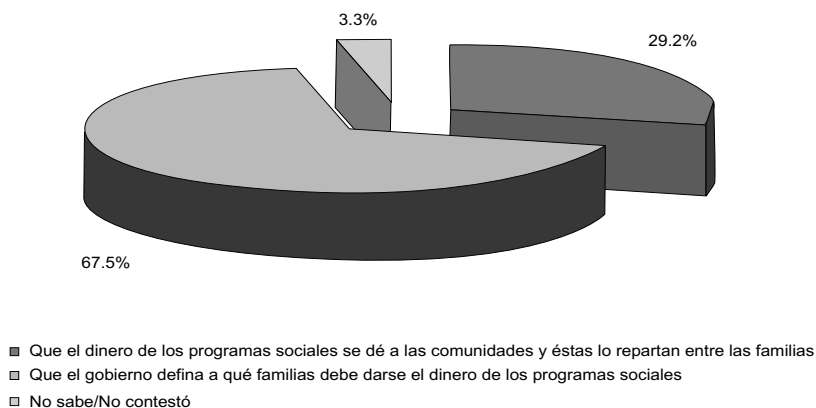
Lo que dicen los pobres. Al preguntarle a los pobres sobre los conceptos que coinciden más con su manera de entender la justicia social, se observa que 60 por ciento afirma que la justicia social significa proteger a los más pobres o que cada quién reciba según sus necesidades (Gráfica 7). Solamente 15.2 por ciento considera que la justicia es dar a todos lo mismo. Por otra parte, ante la pregunta sobre cuáles son los principios que deben orientar los programas sociales, siguiendo una lógica similar 56 por ciento opina que debe seguirse el principio de atender principalmente a las familias más pobres o a los grupos en desventaja (Gráfica 8).

Gráfica 8. ¿Cuál de los siguientes principios, cree que debería ser el más importante para definir las políticas sociales?



Más aún, cuando se pregunta sobre si el dinero de los programas sociales debe darse a las comunidades y que éstas lo repartan entre las familias, o bien que el gobierno defina a qué familias debe darse el dinero de los programas, más de dos terceras partes de los encuestados afirman que se considera mejor que el gobierno sea quien defina a los beneficiarios (Gráfica 9).

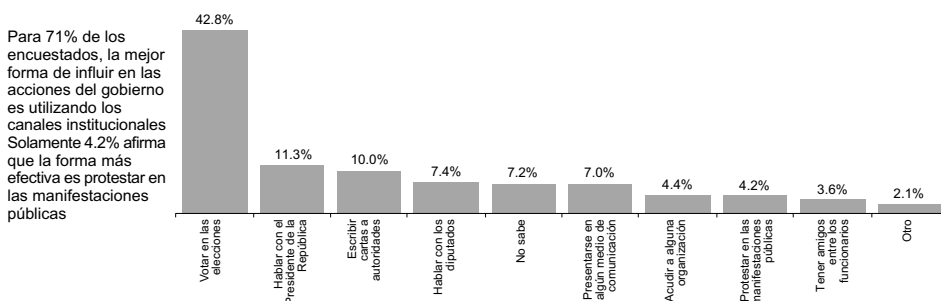
Gráfica 9. ¿Qué considera mejor?



Implicaciones para las políticas públicas. Dado que los recursos para las políticas de desarrollo social son limitados, se debe priorizar la atención hacia la población en situación de pobreza, comenzando por la población más necesitada. Es el gobierno quien debe definir cuáles son estas familias.

Influencia sobre las acciones del gobierno

Gráfica 10. En su opinión, ¿cuál es la forma más efectiva para influir en las acciones del gobierno de México?



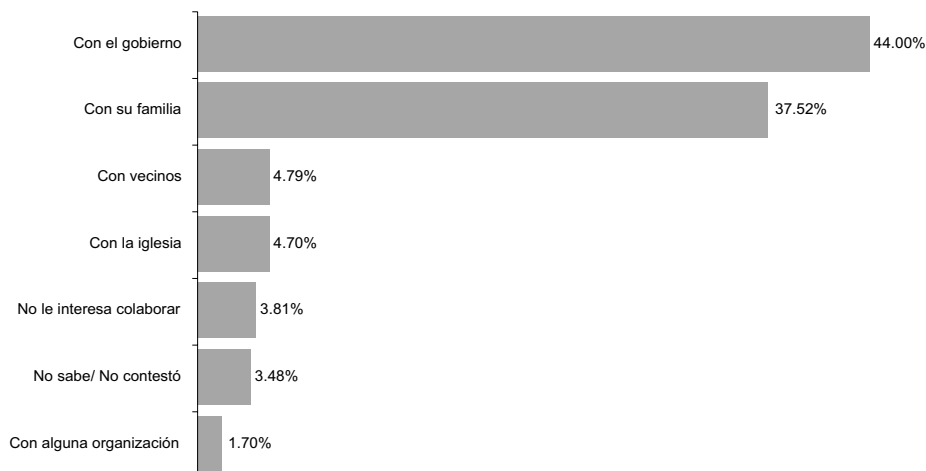
La discusión. Es común afirmar que la pobreza produce inestabilidad social. De hecho, uno de los argumentos frecuentemente utilizados para defender la atención al problema es que esto de alguna manera garantiza la paz social. Detrás de este tipo de argumentos está la idea que para los pobres la forma más efectiva de influir sobre su entorno es la violencia. Evidentemente, también hay quienes afirman que cuando existen mecanismos democráticos de participación, la población, incluyendo aquellas personas que se encuentran en situación de pobreza, utilizarán los canales institucionales para resolver sus conflictos e influir sobre las acciones gubernamentales.

Lo que dicen los pobres. Ante la pregunta sobre cuál es la forma más efectiva para influir en las elecciones del gobierno de México, casi 43 por ciento de los encuestados opina que es votando en las elecciones (Gráfica 10). 11.3 por ciento afirma que la forma más efectiva es hablando con el Presidente de la República, mientras que para 10 por ciento es escribiendo cartas a las autoridades; por otra parte, 7.4 por ciento piensa que la forma más efectiva es hablando con los diputados. La suma de estas cuatro respuestas (71.5 por ciento) sugiere que la gran mayoría de los pobres prefiere utilizar los canales institucionales existentes para influir en las acciones de gobierno.

Por otra parte, solamente 4.4 por ciento afirma que la forma más efectiva para influir en las acciones de gobierno es acudiendo a alguna organización, y para 4.2 por ciento la forma más efectiva es protestando en las manifestaciones públicas.

Siguiendo una lógica similar, la información de la Gráfica 11 indica que para ayudar a resolver el problema de la pobreza, 44 por ciento de los encuestados prefiere colaborar con el gobierno antes que con otras instituciones o grupos, mientras que solamente 1.7 por ciento prefiere colaborar con alguna organización. Esto refuerza la conclusión de que los pobres prefieren utilizar los canales institucionales para influir sobre las acciones públicas.

Gráfica 11. Para ayudar a resolver el problema de la pobreza, ¿con quién preferiría colaborar?*



*Para aquellos que trabajan

Implicaciones para las políticas públicas Para lograr que la voz de los pobres sea escuchada, es necesario garantizar el acceso a mecanismos institucionales para resolver conflictos y atender demandas. Para ello, es necesario que los programas sociales cuenten con espacios de participación que le den cauce al deseo de la población pobre de ser partícipes en la solución del problema de la pobreza.

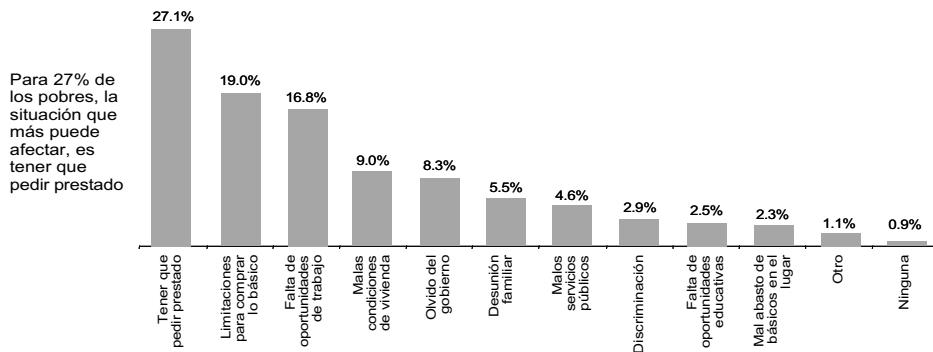
3. Los miedos

La discusión. Cuando se define lo que significa ser pobre, implícitamente se incluyen juicios de valor y percepciones de la realidad que llevan a identificar a grupos específicos de la población como sujetos de alguna acción. De la misma manera, dependiendo de cómo se caracterice y entienda la problemática de la pobreza, se llegará a distintos enfoques, soluciones y acciones para hacerle frente.

Una forma de inferir la importancia de los problemas, aún cuando éstos no se manifiesten en un momento preciso en el tiempo, es preguntando sobre miedos, temores, o hechos que afectan de manera importante la vida de las personas. Si bien un problema puede no estar presente en un momento dado, al preguntar sobre cuáles son los mayores temores se obtiene un indicio sobre el tipo de situaciones que se quisiera evitar, precisamente, porque generan un problema de difícil solución.

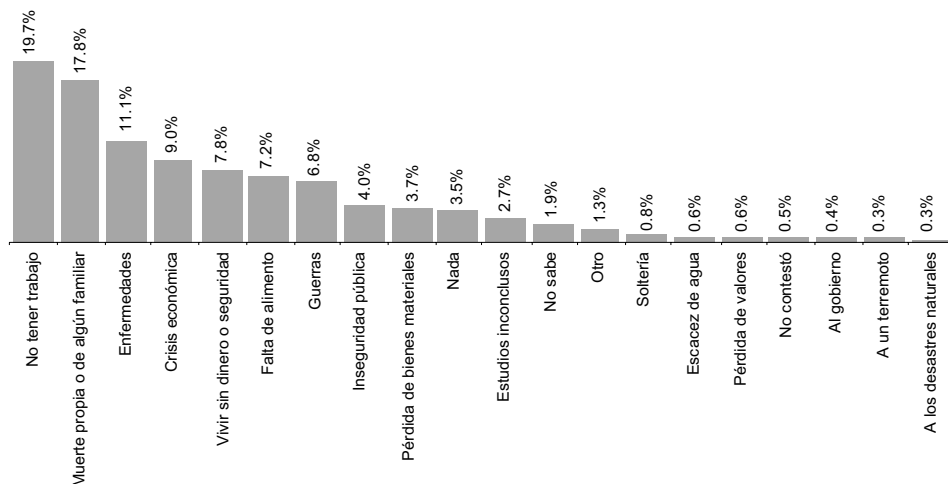
Esta forma de inferir la naturaleza de los problemas que acompañan a la pobreza puede ser de utilidad para identificar los mecanismos más apropiados para otorgar apoyo a las personas con menores recursos. En este sentido, ha existido una amplia discusión sobre si deben privilegiarse mecanismos de asistencia y protección que alivien la situación de los pobres y les ayude a evitar riesgos, o si debe darse un giro hacia acciones de carácter productivo. El argumento a favor del primer enfoque es que la labor del Estado consiste en atender a los grupos más desfavorecidos de la sociedad, aliviando su situación de manera inmediata sin necesariamente requerir que el beneficiado realice una acción específica (la atención no se debe condicionar, simplemente se debe de otorgar). El argumento a favor del segundo enfoque es que el desarrollo social va más allá de la atención, y que para mejorar de manera permanente la situación de las familias, son necesarios la participación y el esfuerzo de la propia familia.

Gráfica 12. De las siguientes cosas, ¿cuáles son las DOS que más le afectan?
(Primera mención)



Ante la pregunta sobre cuáles son las cosas que más le afecta a la población encuestada (Gráfica 12), se obtiene que para casi la mitad de los pobres (47 por ciento) lo que más afecta es tener que pedir prestado, o enfrentar limitaciones para comprar lo básico. En tercer lugar, para 16.8 por ciento lo que más afecta es la falta de oportunidades de trabajo.

Gráfica 13. ¿A qué le tendría usted más miedo en los próximos diez años?



Por otra parte, cuando se pregunta a qué tipo de hecho se le tiene más miedo en los próximos 10 años, casi una quinta parte de los encuestados contesta que el mayor miedo es no tener trabajo (Gráfica 13). Para casi 18 por ciento el mayor temor es la muerte propia o de algún familiar, y para 11 por ciento es la enfermedad.

Es interesante notar que las acciones relacionadas con la actividad gubernamental tienen mucho menor importancia en términos de temores, y de situaciones que afectan a los pobres (en la Gráfica 12 puede observarse que: olvido del gobierno, 8.3 por ciento; malos servicios públicos, 4.6 por ciento, y falta de oportunidades educativas, 2.5 por ciento, representan porcentajes muy inferiores a los de otras opciones).

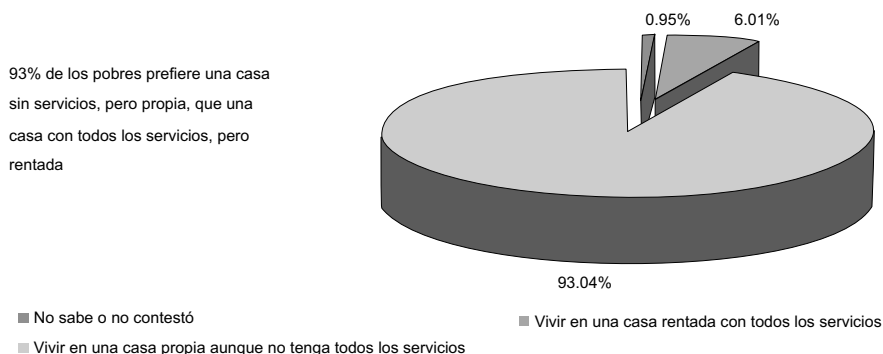
Implicaciones para las políticas públicas De estos resultados se desprenden por lo menos dos lecciones interesantes. Primero, se corrobora la importancia que tiene para los pobres contar con oportunidades de empleo para poder mejorar su situación por ellos mismos. Esto sugiere la importancia de un gobierno activo y promotor de fuentes de actividad económica que generen estas oportunidades.

En segundo lugar, la manifestación del miedo a tener que pedir prestado (el factor que más afecta al 27 por ciento de la población), resalta la importancia tanto del patrimonio como de la angustia que causa no contar con los recursos necesarios para adquirir los satisfactores más básicos. Esto pone en evidencia la necesidad de contar con mecanismos para fortalecer el patrimonio, y la necesidad de ampliar el acceso a mercados financieros que otorguen a la población de menores recursos liquidez a bajo costo y en condiciones competitivas.

4. La importancia del patrimonio

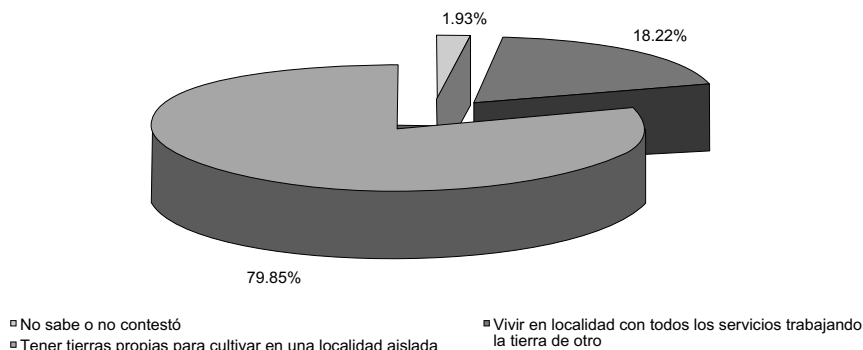
La discusión. Hace algunos años, incluir el concepto de patrimonio dentro de la discusión de política social era algo poco común. Sin embargo, recientemente se ha reconocido que una de las causas de la pobreza es, precisamente, la falta de éste, ya sea para emprender actividades productivas, o bien para contar con un respaldo que otorgue alguna seguridad como es el caso, por ejemplo, de una vivienda. De hecho, ha surgido una línea de pensamiento que establece que la falta de derechos de propiedad constituye una de las principales causas de la pobreza, y que el otorgamiento de estos derechos es una de las maneras más efectivas de hacer frente al fenómeno.

Gráfica 14. ¿Usted qué cree que es mejor...?*



*Para aquellos que trabajan

Gráfica 15. ¿Y usted qué cree que es mejor...?*



*Para aquellos que trabajan

Lo que dicen los pobres. La respuesta ante la pregunta de si se prefiere vivir en una casa propia aunque no tenga todos los servicios, o en una casa rentada con todos los servicios, es abrumadora: 93 por ciento de los pobres prefieren una casa propia, aunque sin servicios, a una rentada con todos los servicios. (Gráfica 14).

Por otra parte, prácticamente 80 por ciento de los encuestados manifestó preferir tierras propias para cultivar en una localidad aislada, al tiempo que sólo 18 por ciento prefiere vivir en una localidad con todos los servicios trabajando la tierra de otro (Gráfica 15).

Implicaciones para las políticas públicas. Todas aquellas acciones a favor del patrimonio y derechos de propiedad de los pobres son altamente valoradas. La política social debe de fortalecer las intervenciones que redunden en mayores posibilidades de adquirir un patrimonio, como aquellas de vivienda, ahorro, y crédito.

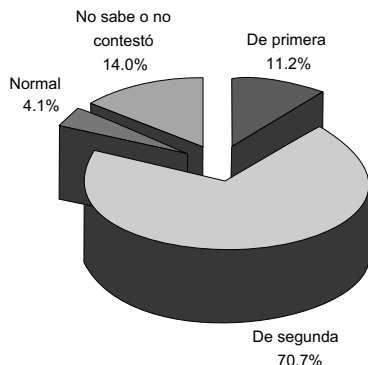
5. La discriminación

La discusión. La importancia que la sociedad le otorga a ciertas características de las personas, refleja en buena medida sus valores, el tipo de cualidades que son necesarias para “salir adelante” y considerarse como “exitoso” en un entorno determinado. Por ejemplo, hay sociedades donde la honestidad, el trabajo, la generosidad, o la solidaridad, son más valorados que otras características. En otras se valoran en mayor medida los bienes materiales, y aquéllos que carecen de ellos están, de facto, excluidos del resto de la sociedad y de su desarrollo.

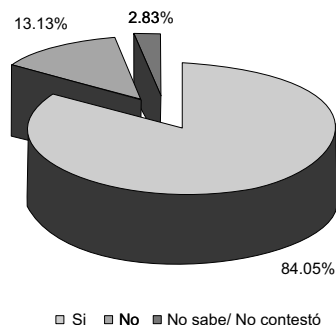
En el segundo de estos dos casos, la pobreza es doblemente difícil, ya que esta situación, por un lado, implica que el acceso a satisfactores materiales, como lo es la alimentación, se encuentran restringidos, y por otro, que la persona o familia no puede integrarse plenamente a la sociedad, lo cual genera restricciones adicionales al desarrollo individual.

Cuando la pobreza está asociada a la exclusión social, la aplicación de programas o acciones de política orientadas a mejorar los ingresos pueden tener un efecto menor sobre el bienestar, ya que la sociedad, por medio de diversos mecanismos de exclusión y discriminación, puede impedir que dichos individuos –por su condición social– ingresen (por ejemplo) al mercado laboral, de crédito, o a otros beneficios del desarrollo. En este caso será necesario contar con otro conjunto de instrumentos de política para la inclusión.

Gráfica 16. ¿Y cómo cree que lo trata la sociedad, como de primera o de segunda?



Gráfica 17. ¿Usted cree que en este país se discrimina o no a la gente pobre?



Lo que dicen los pobres. Las gráficas siguientes muestran los resultados a preguntas relacionadas con la inclusión social. La Gráfica 16 ilustra acerca de si se piensa que la sociedad trata al encuestado como “de primera o de segunda”. Más de dos terceras partes (casi 71 por ciento) opina que se le trata de segunda, y solamente 11.2 por ciento opina que se le da trato de “primera”. La Gráfica 17 pregunta si el encuestado cree que en México se discrimina a la gente pobre: 84 por ciento opina que sí. Por su parte, en la respuesta a la pregunta sobre las causas de la discriminación en México, prácticamente 53 por ciento de las respuestas coinciden en que la principal causa de discriminación es *no tener dinero*.

Implicaciones para las políticas públicas. En México, los pobres perciben que son discriminados precisamente por su condición de pobreza. El mejorar su situación económica evidentemente conllevará un progreso en su nivel de vida material, pero no garantizará su inclusión al desarrollo de la sociedad como un todo. Es necesario, por lo tanto, acompañar las políticas públicas que otorgan apoyo material con políticas de inclusión en un sentido más amplio; por ejemplo, la legislación laboral que penalice la discriminación en el mercado de trabajo, o la legislación que penalice la exclusión a bienes, servicios, o atención a personas, por su situación socioeconómica.

6. El valor de la familia

La discusión. Tradicionalmente, los mexicanos le han otorgado un enorme valor a la familia. Es bien sabido que la familia es la institución más sólida en nuestra sociedad. Por ejemplo, según los datos más recientes, el porcentaje de familias extendidas que cohabita una misma vivienda en México es de 22 por ciento, porcentaje mucho mayor al que se observa en otros países, como Estados Unidos, donde el porcentaje es menor a 5 por ciento. Sin embargo, en

la historia de la política social de nuestro país no siempre se han privilegiado las acciones que toman como eje a la familia para incrementar su impacto. En algunos momentos la comunidad ha sido la prioridad como receptora y tomadora de decisiones para este tipo de programas, y en otros, los individuos han sido centro de la acción.

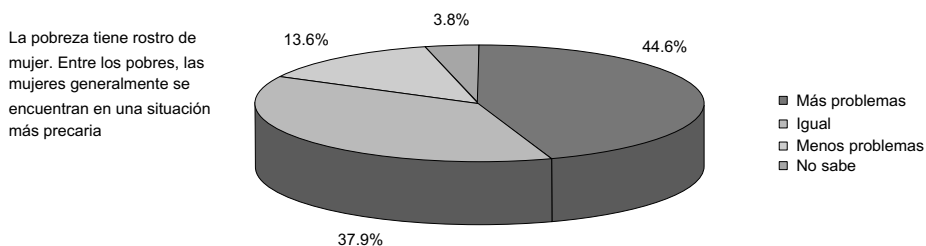
Lo que dicen los pobres. Para los pobres, la familia es la institución por excelencia:

- 70 por ciento recurre primero a la familia cuando tiene problemas de dinero
- 58.4 por ciento cuando hay que mejorar el lugar en donde vive
- Dos terceras partes cuando se sufre un accidente
- 36 por ciento en caso de desastre natural
- 43 por ciento también recurre primero a la familia cuando necesita conseguir empleo
- Y dos terceras partes piensan primero en la familia, para salir adelante si no se tiene para comer

Implicaciones para las políticas públicas. Dado que la familia desempeña, de manera natural, un papel fundamental en las relaciones sociales de los mexicanos, tomar esta institución como pilar en la operación de programas sociales mejorará su grado de éxito.

7. La mujer y la pobreza

Gráfica 18. ¿Cree usted que una mujer pobre tiene más o menos problemas que un hombre pobre?

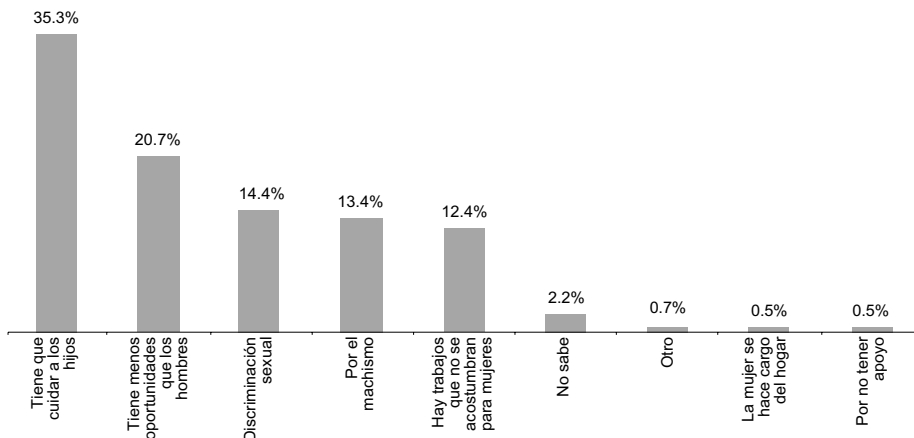


La discusión. Es ampliamente aceptado que las mujeres generalmente padecen la pobreza más aguda. Carecen también de oportunidades para mejorar su situación, y son discriminadas en el mercado laboral, educativo y de otros satisfactores básicos para la dignidad humana.

Lo que dicen los pobres. 44 por ciento de los encuestados opina que una mujer pobre tiene más problemas que un hombre pobre (Gráfica 18). Los motivos a los que se atribuye esto son los cuidados de los hijos, la discriminación sexual, el machismo, y las menores oportunidades laborales en comparación con los hombres (Gráfica 19). Los dos obstáculos principales que perciben las mujeres para superar su pobreza son falta de empleo y discrimi-

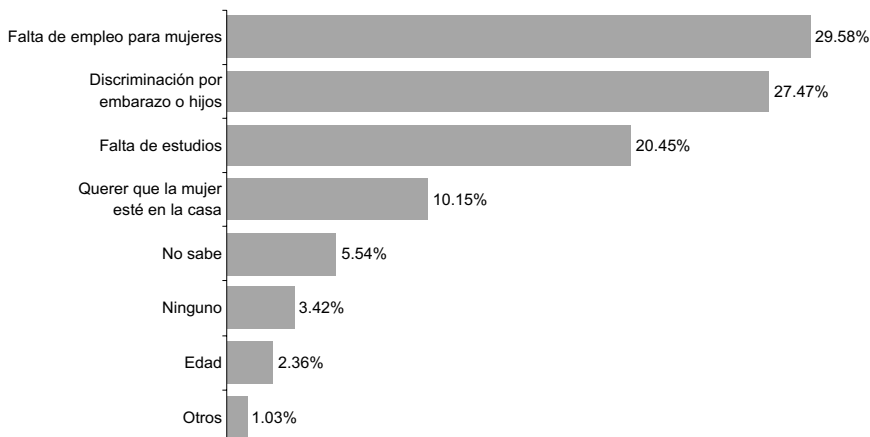
nación, y destaca que para más de 10 por ciento de los encuestados, el principal obstáculo que tienen las mujeres para salir de su situación de pobreza es que se quiere que la mujer esté en la casa (Gráfica 20).

Gráfica 19. ¿Por qué tiene más problemas una mujer pobre que un hombre pobre?



Para la pregunta sobre los obstáculos que tienen las mujeres para salir de su situación de pobreza, destacan algunas diferencias por zona de residencia. En particular, el obstáculo de la falta de estudios es más importante en zonas rurales (24 por ciento del total) que en las zonas urbanas (18 por ciento).

Gráfica 20. ¿Cuáles son los obstáculos que tienen las mujeres y que no tienen los hombres, para salir de la situación de pobreza?

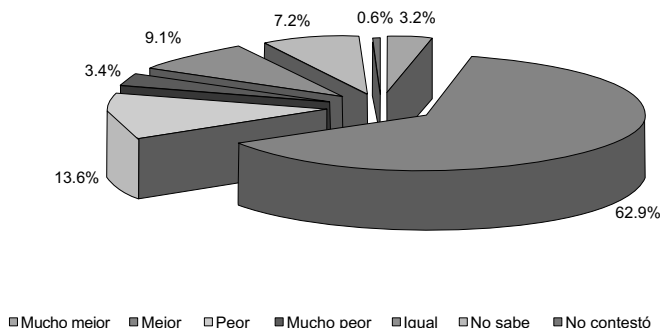


Implicaciones de política. Paradójicamente, aunque la familia es la institución por excelencia para los pobres, la mujer, y comúnmente la madre de familia, gozan de niveles de vida inferiores al resto de la familia. Toda acción que empodere a la mujer y la haga participe de los beneficios de la política social es una acción a favor de la familia, y por lo tanto, de la población en situación de pobreza. El reto es reforzar los esquemas que han probado su éxito para realizar esta tarea.

8. Una luz de esperanza

Gráfica 21. ¿Piensa usted que en un futuro la situación económica de sus hijos (nietos) será mejor o peor que la que tiene usted ahora?

Dos terceras partes de los pobres piensan que a futuro la situación económica de sus hijos o nietos será mejor que la situación que tienen ahora.



La discusión. Por la condición de marginalidad que han vivido históricamente, puede pensarse que las esperanzas de un futuro mejor no siempre acompañen a los pobres.

Lo que dicen los pobres. 66.5 por ciento de los pobres considera que a futuro la situación económica de sus hijos (nietos) será mejor o mucho mejor que en la actualidad (Gráfica 21).

Esto es una luz de esperanza que permite vislumbrar un mundo mejor para la población más desfavorecida en nuestro país. Para hacer realidad esta esperanza, debemos escuchar con mayor atención *lo que dicen los pobres*.

“Lo que dicen los pobres”
de Miguel Székely Pardo, número 13 de Cuadernos
de Desarrollo Humano, terminó de imprimirse
en noviembre de 2003.
El tiraje consta de 2,000 ejemplares.

